



## **Taller de Titulación**

**“Relatos de memoria e identidades. Un estudio con pobladores del campamento  
Unidad Popular en el contexto de los 50 años del golpe de Estado en Chile”.**

**Elaborado por:**

**Claudia Marcela Villaseca Casanueva**

**Claudia Loreto González Arre**

**María Paz San Martín Leiva**

**Profesor (a) guía:**

**Ps. Cecilia Del Canto Shanel**

**Santiago, 21 de enero de 2024**

# Resumen

Esta investigación realizada desde el paradigma socioconstruccionista levanta relatos de memoria producidos en entrevistas semiestructuradas a nueve mujeres y hombres entre 65 y 80 años, participantes de la obra de teatro “Memorias del campamento Unidad Popular... Recordando nuestra historia” del Centro de Día de la ONG Vida Digna de La Florida, en el contexto de los 50 años del golpe de Estado en Chile. El objetivo es identificar las identidades que emergen en referencia a las víctimas indirectas de violencia de Estado y comprender qué aspectos identitarios actúan en la configuración, tanto de los movimientos sociales desde 2019 como de los procesos constitucionales. Del Análisis del Discurso emerge el miedo crónico re-editado desde el que articulan las memorias. De los recuerdos sobre la violencia de Estado y las víctimas surge la identidad de no-víctima. En las memorias sobre la contingencia 2019-2023, se repite el miedo como emoción, y mayoritariamente emerge la identidad apolítica.

**Palabras clave:** Relatos de memoria, violencia de Estado, identidad, retórica de la marca, estallido social, procesos constitucionales.

# Abstract

This research carried out from the socio-constructionist paradigm raises memory stories produced in semi-structured interviews with nine women and men between 65 and 80 years old, participants in the play “Memories of the Unidad Popular slum... Remembering our history” of the Day Center of the NGO Vida Digna de La Florida, in

the context of the 50 years of the coup d'état in Chile. The objective is to identify the identities that emerge in reference to the indirect victims of state violence and understand what identity aspects act in the configuration of both social movements since 2019 and constitutional processes. From Discourse Analysis emerges the re-edited chronic fear from which the memories articulate. The non-victim identity emerges from memories about state violence and victims. In the memoirs about the 2019-2023 contingency, fear is repeated as an emotion, and apolitical identity mostly emerges.

**Keywords:** Memory stories, state violence, identity, brand rhetoric, social outbreak, constitutional processes.

# Índice

1. Introducción.....	5
2. Justificación .....	7
3. Relevancia .....	8
4. Pregunta de investigación.....	9
5. Objetivos.....	9
6. Marco Teórico .....	10
7. Metodología.....	19
8. Resultados.....	26
8.1 Narrativas.....	26
8.2 Identidades emergentes de las memorias.....	29
9. Discusión .....	31
10. Conclusiones.....	35
11. Referencias.....	37

# 1. Introducción

Esta investigación realizada desde el paradigma socioconstruccionista (Estrada y Díazgranados, 2007) que guía el proceso de producción de relatos de memoria (Piper-Shafir et al., 2013), luego de la acción comunitaria de construcción de la obra de teatro “Memorias del campamento Unidad Popular... Recordando nuestra historia” que gatilla este estudio. La obra fue presentada el 14 de septiembre de 2023 a la comunidad de la actual villa Las Araucarias -territorio del antiguo campamento Unidad Popular-, en el marco de los 50 años del golpe de Estado por las/os participantes del taller de psicología del Centro de Día de la ONG Vida Digna, ubicada en la comuna de La Florida en Santiago de Chile.

El objetivo de este estudio es identificar las identidades que emergen de los discursos de memoria en torno al devenir de las/os participantes en contextos de violencia de Estado (Slatman, 2012). Para ello se realizaron entrevistas semiestructuradas a nueve mujeres y hombres entre 65 y 80 años que participaron en la construcción de la obra de teatro.

Como se ha señalado, esta investigación surge en el contexto de “los 50 años”, fenómeno atravesado por los movimientos sociopolíticos de los últimos cuatro años, a partir del fenómeno del Estallido Social del 18 de octubre de 2019 y la secuencia de procesos electorarios que se iniciaron con el plebiscito de 2020, en que por amplia mayoría se aprobó la redacción de una nueva Constitución (Aste Leiva, 2020). Para ello se eligió una convención constitucional ciudadana con mayoría de fuerzas políticas de izquierda (Mascareño y Rozas, 2023). Sin embargo, el texto propuesto fue rechazado por una mayoría aplastante en septiembre de 2022, lo que derivó en la conformación de

una Comisión Experta que redactó una nueva propuesta para ser discutida y reformada en un Consejo Constitucional electo, constituido mayoritariamente por actores políticos de derecha y extrema derecha, quienes fueron mandatados para proponer un nuevo texto con el que se daría por concluido el proceso (Mascareño y Rozas, 2023), documento que también fue rechazado por las y los chilenos. De este modo, ese complejo y contradictorio proceso social produjo la ratificación de la Constitución vigente emanada de la dictadura militar de 1980 y modificada en 2005, manteniendo las condiciones constitucionales previas al Estallido Social de 2019.

De esta forma, el problema que da origen a esta investigación se relaciona con la secuencia circular recién descrita, en la que los movimientos sociales promovieron cambios estructurales y que, sin embargo, posteriormente las/os electores hicieron retroceder al punto de partida. Este fenómeno ha producido en las investigadoras, así como en amplios sectores de la sociedad (Raveau et al., 2023), la necesidad de comprender los elementos identitarios que emergen de las memorias sociales (Vásquez, 2001) que pudieran explicar las configuraciones sociales que hacen posible, tanto las movilizaciones en pro de cambios, como la parálisis que deriva en el sostenimiento del statu quo.

La acción de memoria de las/os entrevistadas/os en la obra de teatro, gatilla posteriormente esta investigación en que se levantan discursos constituidos por las posiciones identitarias de las/os narradoras/es en el contexto presente (Vásquez, 2001). El supuesto es que esas construcciones pueden dar luces sobre quiénes somos y “en qué podríamos convertirnos” (Hall, 1996/2003, p. 17) como sociedad en permanente cambio y reconfiguración.

Los conceptos centrales de la psicología social construccionista (Estrada y Díazgranados, 2007) se presentan en el marco teórico, que orienta el análisis del discurso y la discusión.

## **2. Justificación**

Una de las características de esta investigación es que produce relatos de memoria de las últimas cinco décadas de las vidas de las/os participantes, por lo que abarca segmentos temporales extensos. Esta es una tarea primordial del construccionismo, en tanto se plantea como investigación histórica, ya que permite situar la función de los procesos en el contexto histórico, contribuyendo a distinguir “la durabilidad relativa de los fenómenos sociales” (Gergen, 1973/2007, p. 21), lo que justifica el foco de trabajo de este estudio.

Además, la emergencia de las identidades a partir de las narrativas de víctimas indirectas de la violencia de Estado va en la dirección de lo que señalan autoras/es como Lira (1987; 2010), Piper-Shafir et al. (2013) y Jelin (2012), acerca de la importancia de recoger las memorias sobre el pasado reciente de Chile en las voces de una diversidad social. De este modo, se hace posible la circulación de narrativas más amplias que aquellas recogidas por las políticas oficiales de memoria (Lira, 2010), dando lugar a colectivos que no han sido visibilizados, cuyos discursos heterogéneos pueden aportar a diversificar las explicaciones “sobre el pasado y, a la vez, elaborar una mirada que se dirige al presente y al futuro” (Piper-Shafir y Montenegro, 2017, p. 106).

### 3. Relevancia

Como se ha señalado, la necesidad de saber qué y cómo recuerdan las/os participantes, permite comprender la manera en que se constituyen las identidades, a partir de esas memorias, que actúan en las configuraciones sociales de un país que se moviliza para un cambio constitucional que desmantele el modelo impuesto por la dictadura y que luego, paradójicamente, actúa de manera circular, paralizándolo y manteniendo el statu quo, a través de la ratificación con el voto popular de la Constitución pinochetista. De este modo, el núcleo de lo que se problematiza refiere no tanto a conocer quiénes son las/os narradoras/es, sino a comprender qué de sus identidades puede dar luces sobre “en qué podríamos convertirnos” (Hall, 1996/2003, p. 17) como sociedad.

Propiciar la producción de relatos de memoria a partir de la epistemología socioconstruccionista, supone una apertura a la creación de nuevos sentidos y coherencias a través de diálogos transformativos (Gergen, 2007), que posibiliten la configuración de imaginarios construidos en un presente dinámico, en que la relación social permite que se reelabore lo recordado y lo olvidado (Vásquez, 2001; Jelin, 2012). Además, la polivocalidad (Gergen, 1994/2007) de investigadoras-participantes-instituciones que produce esta investigación contribuye al levantar *otros* discursos que en alguna medida nutren el campo de los estudios de memoria. Junto con ello, abre espacios para la participación en “mecanismos de incorporación legítima” (Jelin, 2012, p. 91) de relatos heterogéneos en la construcción del pasado reciente de Chile, y ratifica el interés de la psicología social de la memoria de revisar de manera crítica la figura de la víctima “construida como un sujeto social pleno de significados” (Piper-Shafir y Montenegro, 2017, p. 7).



## 4. Pregunta de investigación

A partir de la evidencia disponible, surge la pregunta de investigación: ¿Cómo las identidades que emergen de los relatos de memoria de mujeres y hombres entre 65 y 80 años, víctimas indirectas de violencia de Estado, permiten comprender las acciones que configuran el proceso de movilizaciones sociales por el cambio de constitución y el devenir de los plebiscitos ratificatorios en el contexto de los 50 años del golpe de Estado?

## 5. Objetivos

- **Objetivo General**

Conocer las identidades que emergen de los relatos de memoria de mujeres y hombres entre 65 y 80 años, víctimas indirectas de violencia de Estado, que actualmente participan en la ONG Vida Digna de La Florida.

- **Objetivos Específicos**

1. Describir los relatos de memoria de víctimas indirectas de violencia de Estado.
2. Identificar las identidades que emergen de los relatos de memoria.
3. Comprender a través de las identidades emergentes las acciones que configuran los movimientos sociales desde 2019 y su devenir en el presente.

## 6. Marco Teórico

El paradigma socioconstruccionista, metateoría desarrollada por Kenneth Gergen, ha servido como base de investigaciones académicas en diversos ámbitos, entre ellos, estudios sobre el *lenguaje*, la *memoria*, y la *identidad* (Estrada y Díazgranados, 2007). Estos fenómenos son el foco de interés de este estudio, por lo que a continuación se presentan los desarrollos teóricos en torno a éstos y, posteriormente, se profundiza en las teorías sobre la identidad de víctima y la categoría de víctima de violencia de Estado en Chile desde el enfoque discursivo (Hall, 1996/2003).

A lo largo del siglo pasado, desde la Filosofía y las Ciencias Sociales, se configuró una aproximación al fenómeno del *lenguaje* que cuestiona sus nociones tradicionales y las concepciones lingüísticas, derivando en la noción de giro lingüístico (Ibáñez, 2006) o giro discursivo, según propone Van Dijk (2003, p. 4), por “el creciente interés en el estudio de las formas del uso de la lengua, de las conversaciones y de los textos, más que en el sistema abstracto o en la gramática del lenguaje”.

A partir del cuestionamiento de su función descriptivo-representacional, interesan los usos del lenguaje en tanto vía para comprender las formas de pensar, actuar y relacionarse, en una visión del lenguaje como condición misma de los pensamientos, abandonando el afán de acceder al mundo interior de las ideas (Ibáñez, 2006). Entonces, se comprende que el conocimiento del mundo se produce a partir de lo que el lenguaje ofrece para construirlo y de su cualidad performativa con la que “no sólo *hace pensamiento*, sino que además *hace realidades*” [cursivas en el original] (Ibáñez, 2006, p. 18). Para Íñiguez-Rueda (2006, p. 30) el giro lingüístico implica un vuelco hacia “una

dignificación del lenguaje cotidiano” en la acción social, por ser aquél el único lenguaje posible para las acciones discursivas de los diversos actores sociales.

De acuerdo a Íñiguez-Rueda (2006), el texto se convierte en *discurso*, por cuanto define en el espacio social una identidad propiamente enunciativa, circunscrita espacial e históricamente. Así, quien organiza el discurso es construido por su organización discursiva (Ibáñez, 1979; 1985 citado en Íñiguez-Rueda, 2006); por lo que se puede decir que no da lo mismo cómo se refiere quien relata a aquello que relata, puesto que el discurso genera un impacto identitario.

En lo referido a la noción de *identidad*, Gergen (1992/2007, p. 205) la define como la narrativa acerca de uno mismo: “la historia contada, la acción llevada a cabo, el rol interpretado”. Los discursos son explicaciones que Gergen (1994/2007) denomina autonarraciones: un hablar de sí mismo con coherencia entre eventos, de lo que emergen relaciones coherentes en secuencias en que el relato puede ser comprendido (Cohler, 1982; Kohli, 1981 citados en Gergen, 1994/2007). De la misma forma, Vásquez (2001) propone que la identidad se construye con los relatos de quien cuenta su propia historia, en un proceso de contarse y contarle a otros el pasado, enlazando eventos seleccionados y significados como importantes para explicar -y explicarse a sí misma/o- su devenir en una continuidad coherente.

En línea con esos planteamientos, Hall (1996/2003) sitúa la identidad en el enfoque discursivo, comprendiéndola como un constructo que surge de la narrativización del yo, concepción en que se distancia del esencialismo de la mente, en que la identidad es fija y estable. De este modo, “las identidades se construyen a través de la diferencia” (p.

18), a partir de la *identificación* y adhesión a una posición construida desde el lugar del otro; es decir, una toma de posición en que alguien se identifica con aquello que *no es* aquello otro; se trata de un proceso dinámico que se hace posible según la disponibilidad de los recursos de la historia, los usos del lenguaje y la cultura. Entonces, Hall ([1992] 2010 citado en Restrepo, 2014, p. 104) propone que “más que hablar de identidad como algo acabado, deberíamos hablar de identificación, y concebirla como un proceso inacabado”, como un

punto de encuentro, el punto de sutura entre, por un lado, los discursos y prácticas que intentan «interpelarnos», hablarnos o ponernos en nuestro lugar como sujetos sociales de discursos particulares y, por otro, los procesos que producen subjetividades, que nos construyen como sujetos susceptibles de «decirse». De tal modo, las identidades son puntos de adhesión temporaria a las posiciones subjetivas que nos construyen las prácticas discursivas (véase Hall, 1995). Son el resultado de una articulación o «encadenamiento» exitoso del sujeto en el flujo del discurso. (Hall, 1996/2003, p. 20).

Por su parte, Butler (2007, p. 281) alude al *poder* como condición de posibilidad para las construcciones identitarias, prácticas de sujetas/os “culturalmente inteligibles como el resultado de un discurso delimitado por normas el cual se inscribe en los actos significantes mundanos y generalizados de la vida lingüística”. Son las normas que circulan en ciertos discursos las que resultan en constituciones identitarias “que conforman la mención inteligible de la identidad” (Butler, 2007, p. 282). En concordancia con esto, más que describir la experiencia que emerge de los discursos, las identificaciones (Hall, 1996/2003) responden a un ideal normativo que, en su

reiteración, producen y cambian los términos mediante los cuales se reconocen las identidades. Las normas para la producción del sujeto generan una ontología históricamente contingente, a tal punto, que nuestra misma capacidad de discernir y de nombrar el “ser” del sujeto, depende de unas normas que facilitan dicho reconocimiento (Butler, 2010, p. 17).

En cuanto a la identidad de víctima, que es el foco de este estudio, es necesario comprenderla en su devenir desde un pasado en que la “víctima era un excluido de la ciudadanía que ocupando esa posición exterior al común permitía su existencia; la víctima era lo que no era el ciudadano –héroe, chivo expiatorio, mártir–” (Gatti y Martínez, 2017, p. 12). Sin embargo, en las sociedades contemporáneas la víctima se ha vuelto más central en el espacio social, a partir de la multiplicidad de situaciones de victimización en las narrativas circulantes y la democratización de las causas que producen modalidades diferentes de esa identidad, invitando a cuestionamientos en torno a la contraposición entre la noción de ciudadano como “prototipo de este sujeto hacedor y [que] sigue siendo el referente de nuestra concepción de sujeto”, y la víctima constituida por “la no-acción” (Gatti y Martínez, 2017, p. 11), posición opuesta al sujeto de acción, que sigue siendo pensada como pasiva y asistida por el ciudadano. Esta descripción de la configuración contemporánea del sujeto víctima, encuentra una modalidad mixta en la figura de la víctima de violencia de Estado, la de ciudadano-víctima, por cuanto

la agencia y la palabra proactivas son una opción, cuando [antiguamente] no eran siquiera imaginable [*sic*]. El ciudadano-víctima no cancela las tensiones entre las dos figuras que fusiona; las combina en una tensión que es permanente

y que no se resuelve. No es ni uno ni otro pero es como uno y como otro. (Gatti y Martínez, 2017, p. 13).

En consideración a aquello, la identidad de la víctima de violencia de Estado en Chile, que emerge de las políticas de memoria (Lira, 2010) ha quedado demarcada -y por ello “políticamente saturada” (Butler, 2010, p. 14)- por el daño y la traumatización. De este modo, la política transicional instalada desde el retorno a la democracia ha definido acciones de reparación que funden la reconciliación que transformaría las relaciones sociales tensionadas en la polarización de las últimas décadas (Montenegro y Piper, 2009). La *categoría de víctima* se configura a partir de los discursos puestos en circulación pública por la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación de 1991 y de la Comisión Nacional de Prisión Política y Tortura de 2005, desde las que emanaron políticas sociales que incluyen, entre otras medidas reparatorias, indemnizaciones económicas y atenciones en salud mental en el Programa de Reparación y Atención Integral en Salud [PRAIS], dirigido específicamente a las víctimas y sus familias (Montenegro y Piper, 2009).

De este modo, la psicología social ha sido una de las disciplinas que se ha ocupado de asistir, reparar y pensar (Gatti y Martínez, 2017) a las víctimas directas y sus familias (Arnosó-Martínez et al., 2012), reconociéndolas “como voces iniciales en los emprendimientos de las memorias”, junto con comprender que la definición “de qué es 'vivir en carne propia' o ser 'víctima directa' es también parte del proceso histórico de construcción social del sentido” (Jelin, 2012, p. 90-91).

En el curso del proceso social, la disciplina ha ampliado la mirada del impacto del terrorismo de Estado al conjunto de la sociedad chilena, teniendo en perspectiva que vivir una dictadura impacta en la identidad de todos quienes la vivieron (Lira, 1987). Junto con ello, reconoce que los recuerdos de las víctimas directas del terrorismo de Estado y los de sus familiares, han ido constituyendo “el relato hegemónico sobre el pasado reciente” (Piper, 2005; Fernández, 2007; Crenzely, 2009 citados en Piper-Shafir y Montenegro, 2017, p. 7), construyendo una suerte de “mandato de las políticas de memoria” que han derivado en la construcción de una única versión del pasado (Piper-Shafir y Montenegro, 2017, p. 6), por cuanto -así como con todos los significados- la identidad de víctima de terrorismo de Estado se construye en el uso que socialmente se hace de ese concepto (Wittgenstein, 1953 citado en Gergen y Warhus, 2003).

A partir de lo señalado, las/os investigadoras/os de la psicología social de la memoria (Piper-Shafir et al., 2013) reconocen el valor psicosocial de los discursos de “múltiples memorias, así como una metamemoria o reflexión crítica en torno a los propios recuerdos” (Piper-Shafir y Montenegro, 2017, p. 6). Proponen que muchas “conmemoraciones y lugares de memoria muestran la centralidad de la figura de la víctima en estas prácticas y la invisibilización de aquellos que no sufrieron directamente la represión política de la dictadura” (Fernández, 2006; Piper et al., 2009 citados en Piper-Shafir et al., 2013, p. 27). Es decir, que quienes quedan fuera de la *retórica de la marca* esencialista que fija una identidad constituida por el daño (Montenegro y Piper, 2009), son excluidos de la posibilidad de identificarse con la posición de sujeta/o afectada/o por la violencia política (Arnosó-Martínez et al., 2012).

Junto con lo anterior, este estudio se inspira en los cuestionamientos de Elizabeth Jelin (2012, p. 90) acerca de si para recordar apropiadamente “¿es condición necesaria haber sido víctima directa de la represión? ¿Pueden quienes no vivieron en carne propia una

experiencia personal de represión participar en el proceso histórico de construcción de una memoria social?”. Por ello, se levantan los discursos de memoria de quienes son víctimas indirectas de la violencia de Estado (Lira, 1991).

Para efecto de esta investigación, se comprenderá a las *víctimas directas* como “aquellas personas que sufrieron daños y lesiones producto de las violaciones de los Derechos Humanos y de la violencia política ocurridas durante la dictadura militar” en el marco de los informes CNVR de 1991 y CNPPT de 2005 (Piper-Shafir y Montenegro, 2017, p. 4). Daños comprendidos como detenciones, torturas, asesinatos y desaparición forzada y sus familias (Montenegro y Piper 2009; Piper-Shafir y Montenegro, 2017). De esta manera, las *víctimas indirectas* serán comprendidas como víctimas de otros abusos, amenazas y daños producidos por el contexto de la dictadura (Lira, 1991). En esta última categoría entran los participantes de este estudio.

Por otra parte, los procesos de *memoria* son abordados por la psicología social construccionista a partir de la sustitución del “interés tradicional por las categorías conceptuales (autoconceptos, esquemas, autoestima), por el yo como una narración que se vuelve inteligible dentro de relaciones en curso” (Gergen, 1994/2007, p. 168). Es decir, las memorias no son individuales, sino que son construcciones sociales producidas en los *discursos acerca del yo* (Gergen, 1994/2007), base teórica que también sustenta la noción de identidad como narrativa que plantea Vásquez (2001), para quien la memoria es acción social, un centro articulador de la vida social que



tiene entonces la habilidad de construir el pasado y explicar el presente. Así mismo, sirve como pilar para la identidad y como eje articulador de prácticas políticas y relaciones de poder (Young, 1999), de modo que la fuerza simbólica de los procesos de memoria reside precisamente en esta habilidad para producir sujetos, relaciones e imaginarios sociales. (Piper-Shafir et al., 2013 citado en Piper-Shafir y Montenegro, 2017, p. 7).

En tanto proceso, la memoria está sujeta al cambio y a la temporalidad, considerando que “el tiempo es objeto de discurso” y el tiempo constituye el discurso, según Vásquez (2001, p. 137). Pasado y presente se continúan en la construcción de futuros imaginados en múltiples configuraciones, de acuerdo a múltiples posibles circunstancias del presente de la narración (Vásquez, 2001). El dinamismo inherente a las acciones de memoria supone que los significados estén abiertos a la creación de nuevos sentidos y coherencias que anulan la ilusión de un pasado determinante del presente y el futuro, aspecto clave para el abordaje disciplinar del recordar y reelaborar lo recordado y lo olvidado, ambas acciones inseparables de lo social (Vásquez, 2001; Jelin, 2012).

Evidentemente, es necesario integrar en esta revisión teórica la noción de trauma psicosocial que Ignacio Martín-Baró (1988) define como “la cristalización traumática en las personas y grupos de las relaciones sociales deshumanizadas” (p. 123), lo que supone un abordaje de la relación individuo-sociedad. Primero, plantea que las experiencias traumáticas no son iguales entre sujetas/os, sino que la posición de cada cual en la relación social genera significados y sentidos diversos, comprensibles precisamente en esas posiciones; en segundo lugar, el trauma *es* psicosocial, ya que surge en las dinámicas sociales, de ahí que el interés debe centrarse en las relaciones

sociales; y como tercera clave, señala que las relaciones sociales están mediadas por las instituciones, los grupos y las personas, dinámicas en que se pueden sostener y multiplicar las experiencias traumatizantes, constituyendo un fenómeno transversal y temporalmente extendido en la sociedad (Martín-Baró, 1988; Palma, 2020). De este modo, la raíz de la herida se encuentra en lo social, por lo que es alimentada y mantenida en relaciones en que se expresan la polarización social, la mentira institucionalizada y la violencia represiva (Martín-Baró 1988). Para el autor, el impacto psicosocial se reconoce en que “la polarización tiende a somatizarse, la mentira institucionalizada precipita graves problemas de identidad y la violencia aboca a una militarización de la misma mente” (p. 123). Sin embargo, la memoria traumática ligada a la represión política circula en temporalidades y contextos de manera dinámica, por lo que produce diversas y cambiantes configuraciones en las relaciones sociales (Sharim et al., 2011).

En el proceso chileno de la represión política ejercida durante la dictadura militar, el trauma psicosocial

está dado por dos elementos simultáneos: el impacto sorpresivo e inesperado de amenazas vitales múltiples las que, al mismo tiempo que aparecen como previsibles, son difíciles de discriminar, evitar o enfrentar. El segundo elemento surge de la desorganización experimentada por los sujetos concretos, las familias, los grupos sociales, los partidos políticos, etc. Esta desorganización conduce a respuestas inicialmente caóticas o inefectivas, que incluso aumentan el carácter traumático de la experiencia. (Lira et al., 2015, p. 4-5).

A partir de esas condiciones, se ha instalado en la sociedad chilena heredera de la dictadura militar lo que Lira y Castillo (1991) denominan miedo crónico; es decir un estado cotidiano no solo para quienes están afectados directamente por la represión política, sino para todas/os quienes se perciben amenazados, lo que se ha traducido en el daño de los procesos relacionales (Instituto Latinoamericano de Salud Mental y Derechos Humanos [ILAS], 2019).

## 7. Metodología

### - Tipo de estudio

El enfoque metodológico para este estudio es cualitativo, ya que se busca describir un fenómeno desde la indagación dinámica de los sucesos, generando así un resultado circular (Hernández et al., 2006). Este tipo de metodología ha permitido que la implementación de algunas investigaciones cualitativas tenga el objetivo de “indagar en la construcción de memorias desde una perspectiva discursiva” (Íñiguez-Rueda y Antaki, 1998 citados en Piper-Shafir et al., 2013). En este sentido, se intenta “comprender cómo diferentes actores sociales elaboran versiones de ese pasado” (Piper-Shafir et al., 2013) y los aspectos relevantes y significativos que emergen a partir del ejercicio de recordar. Es por lo descrito anteriormente que esta investigación tiene un enfoque narrativo/fenomenológico, por cuanto se estudian historias detalladas que ayudan a comprender el fenómeno investigado y, al mismo tiempo, busca conocer las experiencias y diversas perspectivas sobre el fenómeno, posicionándolos en un mundo social relativo (Hernández et al., 2006).

El alcance es descriptivo hermenéutico, ya que el objetivo es “describir, comprender e interpretar los fenómenos” a través de las narrativas producidas “por las experiencias de los participantes” (Hernández et al., 2006, p. 12). La lógica es deductiva, porque se observan los hechos desde una perspectiva general hasta llegar a aspectos más particulares y específicos (Hernández et al., 2006), permitiendo así la emergencia de los significados construidos intersubjetivamente. En base a lo anterior, es posible la modificación de los objetivos, antecedentes teóricos, estrategias de muestreo, producción de datos y de análisis gracias a la consideración de un diseño flexible (Hernández et al., 2006). Como instrumentos para indagar y proveer de mayor entendimiento los significados y experiencias de las personas, se utilizan las entrevistas semi estructuradas con preguntas enfocadas en el qué y cómo, considerando así a los participantes como “fuentes internas de datos” (Hernández et al., 2006, p. 14).

En la investigación cualitativa se busca un entendimiento de los fenómenos desde una “variedad de perspectivas”, para lo que se hace necesario que desde esta metodología el investigador desarrolle “una inteligencia crítica que le permita realizar una crítica moral del problema social que analiza” (Moral Santaella, 2006, p. 157). Un constante alcance que han tenido este tipo de investigaciones radica en los criterios de validez, respecto a la veracidad de procedimientos en donde la realidad es subjetiva y responde a “una serie de prácticas interpretativas” (Denzin y Lincoln, 2000 citado en Moral Santaella, 2006, p. 148).

#### - **Criterios de validación**

La presente investigación se adscribe a los principales criterios de validación científica para una investigación cualitativa propuestos por Mariane Krause (1995):

1. Se respeta el *criterio de densidad*, que se refiere a la inclusión de información lo más detallada posible de las producciones narrativas, evitando presuposiciones a la hora de producir y analizar los discursos. Para ello, se elaboró una pauta de preguntas para las entrevistas -revisada por un experto, a modo de audiencias externas (Moral Santaella, 2006)- y se desarrolló un estilo de conversación que buscaba levantar relatos de memoria, respetándolos, más allá de las intenciones e intereses de las investigadoras.
2. Se ha buscado *la profundidad* a través de la triangulación de métodos, investigadoras y fuentes de datos a la hora de elaborar y mostrar los resultados. Moral Santaella (2006, p. 149) define la triangulación como una combinación de “prácticas metodológicamente múltiples” que permite que la comprensión del estudio sea mayor en cuanto a “rigor, profundidad y riqueza”.
3. El *criterio de transparencia* se refiere a que el lector debe tener la posibilidad de entender cómo se llegó a los resultados, para lo que se ha incluido información precisa de todo el proceso metodológico, desde la selección de la muestra hasta la presentación de los resultados.
4. Se refleja *la contextualidad* en este estudio por cuanto se ha incorporado una descripción del contexto desde donde surgen los datos y resultados, junto con un análisis de la interacción de resultados y contexto.
5. Aparece *la intersubjetividad* en la inclusión de más de un investigador en el proceso de análisis de datos (Krause Jacob, 1992 citado en Krause, 1995), resguardando así el análisis constante y la revisión de pares (Moral Santaella, 2006).

- **Participantes**

Se considera para este estudio un tipo muestra de casos-tipo “por la riqueza, profundidad y calidad de la información” y por la perspectiva fenomenológica de la investigación, que tiene como objetivo “analizar valores, experiencias y significados de un grupo social” (Hernández et al., 2006, p. 600); es no probabilística, por cuanto la muestra seleccionada obedece los criterios de la investigación, “la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de las características de la investigación” y porque no busca que “los casos sean estadísticamente representativos de la población” (Hernández et al., 2006, p. 176-171).

**Muestra:** Nueve adultas y adultos mayores, entre los 65 y 80 años.

**Criterios de inclusión:** Personas que vivieron en el campamento Unidad Popular, participaron en la conformación de la villa Las Araucarias, participan del Centro de Día Vida Digna y participaron en la construcción de la obra de teatro “Memorias del campamento Unidad Popular... Recordando nuestra historia”.

**Criterios de exclusión:** Personas que presentan deterioro cognitivo mayor o secuelas de ACV con afectación de la comprensión y/o articulación del lenguaje, y quienes hayan recibido beneficios por parte de las Comisiones de Verdad y Reconciliación y/o programas no gubernamentales.

#### - **Producción de datos**

A partir de la organización de la información recogida y la transcripción de las entrevistas, el instrumento de análisis de la información utilizado es el Análisis del discurso [AD] (Iñiguez-Rueda y Antaki, 1994), porque ofrece la posibilidad de ejecutar

una intertextualidad, a partir de la relación que se produce entre un discurso y otros (Iñiguez-Rueda y Antaki, 1994). Llevar a cabo el AD de memoria en esta investigación, implica reconocer en su contexto a quién es aquel o aquella que relatando recuerda, qué, cuándo y cómo recuerda, a la vez que olvida, excluye, omite (Jelin, 2012). Esto, sin perder de vista que es imposible conocer el pasado tal como fue y que existen diversas versiones de memoria según la “participación en distintos espacios de relación y de las circunstancias comunicativas concretas en los que nos vemos involucrados/as” (Vásquez, 2001, p. 146).

- **Preguntas Directrices**

- ¿Cómo comprenden las/os participantes la identidad de víctima?
- A partir de sus relatos, ¿se reconocen las/os participantes como víctimas de violencia de Estado?
- ¿Creen que haber vivido el golpe de Estado y la posterior dictadura militar influyó en su forma de ser y de ver la vida?
- Actualmente, ¿cómo relatan las/os participantes su inclinación política o sus opiniones con respecto a los movimientos sociales?
- Actualmente, ¿cómo vivencian las/os participantes dar su opinión respecto a lo sucedido en Chile bajo la dictadura militar?
- ¿Cuáles son las memorias de las/os participantes, en relación a lo vivenciado durante el golpe y la dictadura militar?
- ¿Creen las/os entrevistadas/os que antes del golpe militar su participación sociopolítica era diferente a la actual?
- ¿Cómo son los relatos de las/os participantes en torno a contar y opinar en el grupo experiencias vividas, que en su momento, no se podían expresar libremente?

- Antes de las conmemoraciones de los 50 años, ¿en sus familias se hablaba sobre la historia política de Chile?
- ¿Cómo se vinculan las identidades emergentes de los relatos a partir de las experiencias vividas en dictadura, con la participación política actual de las/os entrevistadas/os?
- ¿Se identifican en el presente con alguna postura política?
- ¿Cómo las identificaciones de las/os participantes podrían dar luces de su actuar en la contingencia social actual?
- ¿De qué manera las identidades emergentes pueden explicar el actuar sociopolítico de la sociedad chilena en los últimos cuatro años?
- ¿De qué manera las identidades emergentes pueden dar luces de los discursos sociales y el devenir actual y futuro de la sociedad chilena?

- **Método de análisis**

Se accedió a la muestra a través de la ONG Vida Digna luego de la presentación de la obra de teatro “Memorias del campamento Unidad Popular... Recordando nuestra historia”. Las entrevistas se realizaron a partir de la disponibilidad de las personas seleccionadas, respetando los tiempos y las condiciones acordadas, con posterioridad a la firma de consentimientos informados, documento que detalla los temas a conversar y el marco de la entrevista. Una vez saturado el discurso, se realizaron las transcripciones de las nueve entrevistas.

El análisis de los datos consistió en levantar el entrecruzamiento de los discursos que surgen en la relación social (Íñiguez-Rueda y Antaki, 1994) entre entrevistados e investigadoras. En los discursos de memoria, los recuerdos emergentes fueron



categorizados a partir de las preguntas orientadas por los objetivos específicos, para luego describir las identidades emergentes de las/os protagonistas.



Tabla de elaboración propia.

### - Resguardos éticos

Para la realización de las entrevistas semi estructuradas, se ha comprometido el consentimiento informado y la colaboración institucional de la ONG Vida Digna. Así mismo, y para resguardar a las/os entrevistadas/os, se utilizan pseudónimos de manera de mantener su anonimato.

Junto con lo anterior, cabe señalar que la práctica de levantar los relatos de memoria implica entretelar memorias entre las investigadoras y las/os participantes (Cruz et al., 2012). Es importante destacar que esta investigación se sitúa en el contexto político y social presente, involucrando las identidades colectivas y su pertenencia generacional

(Espinoza, Piper y Fernández, 2014; Piper, Fernández e Íñiguez, 2013 citados en Piper-Shafir y Montenegro, 2017). Por tanto, la elaboración de las narraciones del equipo investigador es parte constituyente de la investigación, construida en la polivocalidad (Gergen, 2007) de todas/os las/os sujetas/os que recuerdan, analizan y comprenden.

Tal como proponen Cruz et al. (2012, p. 266), al preguntar y escuchar las memorias de otra/o se observan los lugares desde los que cada investigadora también recuerda y a qué comunidades afectivas pertenece, asuntos “centrales para comprender las sujeciones, las condicionantes, los referentes desde dónde se urde el tejido de la memoria”. De este modo, este estudio se asume como un constructo de múltiples voces ideológica y éticamente entramadas, en contextos culturales diversos y cambiantes, con que se construye un conocimiento disciplinar inherentemente situado (Gergen, 1994/2007).

## 8. Resultados

### 8.1 Narrativas

- **Memorias sobre la violencia de Estado:** Reiteran el asedio con tanquetas militares, los allanamientos y la detención de los hombres desde los 15 años. Se repiten recuerdos en que se sitúan como testigos de situaciones de violencia extrema que amenazaban al campamento de día y de noche, aterrorizando a las/os pobladoras/es.

Sentíamos ese olor a carne quemada, carne humana (...) y se sentían a veces gritos, terrible. (...) En una vino una balacera, pero tremenda balacera (...) de repente más fuerte y más fuerte, y me pongo la mano en la cara y mi marido pensó que me había llegado un balazo en la cara poh, así que me saca las manos y no poh, era la angustia, y yo embarazada. (...) Esa rabia que siente uno de cuando vio tanto muerto, tanto muerto (...) habían hoyos ¡lleno de cadáveres!. Ester, 65 años (13 min.).

El miedo es la emoción predominante con que recuerdan el período de la dictadura militar, afectividad desde la que se reconfiguraron las relaciones al interior de la comunidad. Emerge un sentimiento de orfandad por el desamparo ante la falta de dirigentes sociales y por el distanciamiento en las relaciones entre pobladoras/es, que habían construido una sólida organización popular basada en la solidaridad en los primeros años de la toma hasta el golpe de Estado.

Se vivía con mucho miedo (...) de... no salir o cosas por el estilo (...) no se podía conversar y si uno podía conversar tenía que ser entre el grupito familiar no más (...) porque incluso aquí mismo dentro [del campamento] (...) había gente en contra (...) de Allende (...) No podíamos hablar nada. Carmen, 80 años (26 min.).

Relatan acerca de lo que recuerdan como medios para mantenerse seguros ante las amenazas de la represión política: el silencio, el aislamiento y la disociación del contexto social inmediato, por el miedo cronificado en la cotidianeidad en los años de la dictadura.

Es que yo creo que uno se pone como (...) se pone dura en ese sentido así. Yo apoyaba a mis hijos y estaba bien yo con mis hijos y no salía para afuera. (...) Como que se adapta a las cuestiones, a lo que está pasando, porque ¡qué saca!. Hilda, 79 años (15 min.).

Emerge el miedo re-editado en el presente del contexto de la producción comunitaria de los relatos de memoria para la construcción de la obra de teatro.

Si [en la obra] se hubiera metido mucho más del golpe (...) no todas las personas se hubieran abierto a hacer la obra (...) A mí me llegaron rumores (...) “cuidado, mira, el 11 es esto, esto otro (...), [es] como revivir el 11” ... eeehhh... esas cosas yo sentía en las demás personas que tenían miedo a no participar (...) (*Susurrando y acercándose a la entrevistadora*) ¿va a quedar grabado?. Ester, 65 años (23 min.).

- **Memorias sobre las víctimas:** Se repiten relatos sobre situaciones de victimización durante la dictadura militar por el abuso de las autoridades hacia *otras/os*. De este modo, emerge la posición de esa identidad en quienes han dado testimonio público sobre torturas, asesinatos, desaparición forzada, y en sus familias. Se repiten narrativas en las que su contexto personal y familiar estuvo exento de situaciones de violencia política.

Los que cuentan las historias [los discursos públicos levantados por las comisiones de verdad y reconciliación], a lo mejor los que perdieron familiares, todas las cosas poh. Pero como yo no perdí a nadie, no fui maltratado tampoco, entonces no [soy una víctima]. Bernardo, 77 años (35 min).

Por otra parte, en las narrativas las/os participantes se descolocan respecto a la posición de víctima, en tanto sujetas/os con capacidad de acción, en oposición a otros en quienes sitúan una falta de agencia inmovilizadora.

¿Ser una víctima? Bueno, que hay que luchar y salir adelante no más poh. No hacerse la víctima, si se pueden hacer las cosas hay que hacerlas y en ese año [1973] se podía hacer... el que no lo hacía era porque no quería hacerlo yo creo poh. Bernardo, 77 años (16 min.).

- **Memorias sobre la contingencia 2019-2023:** Acerca de los contextos sociopolíticos de la sociedad chilena desde el Estallido Social, expresan opiniones que sitúan sus discursos en posiciones dispares. En casi todas las narrativas reiteran un desconocimiento sobre temas de la política, la obligación de votar a pesar del desinterés por el sinsentido en esa participación, y la incredulidad respecto a la función de la política en su vida cotidiana.

A mí nunca me gustó andar metido en nada. No me gustaba. Yo, cuando habían las revueltas, yo salía de mi casa al trabajo. No me ha gustado nunca andar metido en ninguna cosa. Bernardo, 77 años (14 min.).

De manera contraria, solo en un relato emerge un análisis que implica una identificación con una posición política en relación a las movilizaciones sociales de los últimos cuatro años.

Bueno... no sé si será problema decirlo, pero ... (*interviene la entrevistadora para recordar la confidencialidad de la entrevista*). Se cree que se rechazó porque muchas señoras, muchas familias por miedo, que ellos [los grupos de extrema derecha] se preparan, cómo van a aleonar a la gente, poh. Que va a salir este [político] que ahora va a hacer las cosas a su pinta, va y ¿cómo se llama?, va a volver el hambre, va a volver esto, va a volver el otro...todo lo que le pasó a Allende. (...) Ahora no sabemos qué cosas buenas vienen en esta nueva constitución que está haciendo...no se sabe, porque ahora es pura gente de acomodá que lo está haciendo no más. Carmen, 80 años (36 min.).

## 8.2 Identidades emergentes de las memorias

- Memorias sobre la violencia de Estado y memorias sobre las víctimas: Las identidades están constituidas por el terror ante las amenazas de muerte y otros daños

que experimentaron directamente en el campamento. El miedo y la sospecha configuraron las relaciones a partir del golpe de Estado, situándolos en una vulnerabilidad con la que se identifican. Se sitúan en esa vulnerabilidad en oposición al poder absoluto y la impunidad de los agentes del Estado. Es una posición constitutiva de sus identidades que actúa en el presente cuando sus discursos actualizan esas experiencias recordadas desde el miedo que se re-edita en la acción de memoria.

Le voy a decir la legal. No le voy a decirle qué personas (...) estuvieron a punto de no asistir, porque les daba miedo. Porque sabían que estaban hablando de la Unidad Popular (*acercándose a la entrevistadora, susurrando*) ... del golpe. Doris, 73 años (36 min.).

Aún con el miedo constituido desde la vulnerabilidad extrema de la amenaza de muerte, de manera antagónica a la identidad de víctima de violencia de Estado, se identifican como *no-víctimas*. Toman una posición en que se diferencian de quienes relataron a las comisiones de verdad y reconciliación el daño por violaciones a los derechos humanos. De este modo, no habitan la categoría de víctima de violencia de Estado, sino que se posicionan como *testigos* de los daños infringidos a aquellos otros, así optan por una desidentificación con la inmovilidad de la víctima en su indefensión. De las narrativas emerge una agencia que articula sus acciones enfocadas en subsistir y concretar el objetivo de mejorar sus condiciones de vida, aún estando en un contexto de violencia instalada.

La sufrimos con mi marido (...) valió la pena el sufrimiento, el sacrificio que hicimos porque gracias a eso tengo mi casa que es la que tengo y ahora estoy viviendo... Gracias a esa toma, a ese sufrimiento que tuvimos... salimos adelante, luchamos y ahora tengo mi casita, mi techo. Felicia, 71 años (1 min.).

- **Memorias sobre la contingencia 2019-2023:** Se identifican como *apolíticos* en narrativas en que toman posiciones distantes de la contingencia, situándose simbólicamente detrás de una línea opaca que actúa como barrera desde la que no tienen posibilidad de reconocer, y por tanto, tomar posición respecto a lo que emerge de los discursos sociales que configuran realidades fuera de su posibilidad de acción: no entienden, no saben, no les incumbe.

No converso con nadie, no tengo la mayor idea de política, no tengo idea de nada. (...) Están mal las cosas que están pasando ahora, tantos asaltos, tanto aquí que allá, pasan muchas cosas en eso, pero... ¿Qué va a hacer uno? Hilda, 79 años (22 min.).

Por otra parte, del discurso de una participante emerge la identidad de sujeta con postura política.

(...) yo esperaba que otras personas hablaran, yo no quería tomar toda la responsabilidad... por eso que yo les decía... “¿Cómo no van a decir algo de todo lo que ha pasado aquí?” (...) Pero alguien me dijo a mí que “no va a hacer cosa que sea, que se haga una revuelta después” cosas así no más poh. Y yo creo que no. Tenemos que tener fe, listo, nada más. (...). Carmen, 80 años (62 min.).

## 9. Discusión

En el equipo de investigación convergen dos generaciones de mujeres situadas en sus condiciones y, entre otros roles, el de estudiantes-investigadoras. Desde sus contextos históricos, culturales y generacionales producen sus autonarraciones, y ese *desde dónde están hablando* identitario es condición de posibilidad para la realización de esta investigación, en que se entraman los contextos sociales, políticos e identitarios de

todas/os las/os sujetas/os e instituciones participantes en que se produce (Piper-Shafir y Montenegro, 2017).

A partir de ese complejo entramado relacional y de la narrativa de la obra de teatro que gatilla la investigación, se configuró la suposición que los relatos de memoria harían emerger la identidad de víctima de violencia de Estado. Ese supuesto se sustentó, además, en las discusiones del equipo, en las que emergió la identificación (Gatti y Martínez, 2017) de las investigadoras como víctimas indirectas por el hecho de vivir en un contexto de violencia de Estado (Arnosó-Martínez et al., 2012), comprendiendo que así ha sido para todas/os quienes vivieron la dictadura y sus descendientes (Lira, 1987; 2013; Instituto Latinoamericano de Salud Mental y Derechos Humanos [ILAS], 2019), y de manera especialmente traumática (Martín-Baró, 1988) para las/os pobladoras/es del campamento Unidad Popular, cuyo devenir conforma este ejercicio de memoria.

Como se expone a continuación, el estudio responde la pregunta que le dio origen, junto con cumplir con los objetivos planteados. Sin embargo, los resultados no confirman el supuesto original, por cuanto de las narrativas sobre violencias experimentadas en carne propia y las múltiples situaciones de violencia criminal al interior del campamento - impunemente ejercidas por agentes del Estado-, no emerge la identidad de víctima directa ni indirecta (Arnosó-Martínez et al., 2012). Se comprende que la identificación en la posición de no-víctima se constituye en oposición (Gatti y Martínez, 2017) con la identidad de víctimas de violencia de Estado, situada en *aquellos otros* marcados por las detenciones, torturas, asesinatos y desaparición forzada, y a sus familiares (Montenegro y Piper 2009; Piper-Shafir y Montenegro, 2017).



Por una parte, se puede comprender esa construcción identitaria a partir del lenguaje cotidiano con que se cuenta (Íñiguez-Rueda, 2006), en que la retórica de la marca (Montenegro y Piper, 2009; Piper-Shafir y Montenegro, 2017) constituye en la memoria social (Vásquez, 2001) una/un sujeta/o víctima con quien solo pueden identificarse quienes están incluidas/os en la categoría configurada desde el discurso puesto en circulación por el poder (Butler, 2010).

Por otra parte, resulta relevante retomar la propuesta de Gatti y Martínez (2017) que ofrece una comprensión que complementa la planteada en el párrafo anterior. La figura social del “sujeto que sufre” fija a las víctimas en una posición pasiva (Gatti y Martínez, 2017, p. 9) frente a las violaciones de los derechos humanos. Sin embargo, a partir de la justicia transicional que posibilita la circulación pública de los testimonios sobre “la verdad” de esas victimizaciones y vehiculiza las demandas de justicia y reparación, se produce una fusión de la/el sujeta/o víctima pasiva con la posición activa de la/el ciudadana/o. De este modo, se constituye la posición contemporánea de ciudadano-víctima (Gatti y Martínez, 2017); ciudadano porque resiste activamente, con agencia para denunciar y exigir y, a la vez, víctima reconocida y validada como sujeta/o fija/o, cuya identidad lo hace merecedor de las medidas específicas del modelo conocido como la “vía chilena de la reconciliación” (Lira y Loveman, 1999a citado en Montenegro y Piper, 2009, p. 39). En relación a lo anterior y comprendiendo la construcción identitaria como proceso que “actúa a través de la diferencia” (Hall, 1996/2003, p.15), las/os participantes no se identifican en el lugar de la víctima, a la vez que resisten, desmarcándose también de la figura de ciudadano-víctima. Esa exclusión les permite construirse en la posición plena de ciudadanas/os con agencia para una práctica discursiva que pone en circulación pública sus memorias (Hall, 2003).

En sintonía con las múltiples investigaciones de la psicología social y los esfuerzos de las intervenciones terapéuticas desde ese enfoque -entre otros, los de Lira (1987;1991; 2010a; 2010b); Lira et al. (2015); Piper-Shafir y Montenegro (2017)-, en los discursos de memoria que conforman el corpus de esta investigación, se reconoce el miedo re-editado del trauma psicosocial de la violencia represiva, que se encuentra enraizado, replicado y mantenido en las relaciones sociales (Martín-Baró, 1988), aún después de casi tres décadas del retorno de la democracia. Este miedo re-editado permite una comprensión sobre el fenómeno social de las movilizaciones, seguido y clausurado con el retroceso al contexto constitucional previo al Estallido Social. Se reconoce en el análisis el miedo que constituye las identidades que emergen del ejercicio de memoria, en un continuo coherente que da cuenta de un pasado significado como traumático en el presente (Vásquez, 2001), en que las situaciones de “desorden” y de “la revuelta” -como las/os participantes denominan tanto los eventos de 2019, como las manifestaciones violentas que se producen en las conmemoraciones del 11 de septiembre- actualizan el trauma psicosocial de la violencia política, fenómeno que se proyecta en el rechazo masivo de las propuestas de una nueva constitución por una sociedad con memoria de los horrores de la dictadura.

Por otra parte, es posible reconocer en otras memorias de las historias de vida de las/os participantes, que también conforman los relatos levantados en la investigación, recuerdos sobre la conformación del campamento en el contexto de pobreza extrema (Hardy, 2020), sobre la épica truncada del proyecto de organización popular en el gobierno de Allende, y las múltiples injusticias “por el abuso de los ricos” sufridas en su devenir. Estos aspectos transversales en los sectores populares y medios precarios en los que actualmente se sitúan (Hardy, 2020), se corresponden con algunas consignas de

quienes se movilizaron en las calles en el Estallido Social. Aunque el análisis de estos relatos y las identidades que emergen excede el objetivo de esta investigación, resulta necesario mencionarlos en esta discusión, aún sea de manera somera, por el interés de comprender el surgimiento del estallido, al que se contrapuso lo previamente descrito en profundidad, sobre el trauma psicosocial que explica la inmovilidad que luego frenó los procesos de cambio.

Finalmente, tomando la idea de Thompson (1978 citado en Vásquez, 2001), se podría comprender el fenómeno del congelamiento de los cambios constitucionales, en relación a una voz del pasado que constriñe a lo que importa en este presente que es la posibilidad de transformaciones sociales; o dicho de otra manera, posibilitando solo aquello que el trauma psicosocial permite en el contexto presente.

## **10. Conclusiones**

Es posible señalar que los resultados de esta investigación contribuyen a comprender algunos elementos que actúan en la dificultad colectiva ante los procesos de cambios estructurales que gran parte de la sociedad chilena reclama. Junto con ello, la característica de la construcción de identidades como proceso en formación, sin cierre ni final, posibilita imaginar contextos futuros que favorezcan la emergencia de configuraciones sociales que, una vez más, echen a andar procesos de transformación acordes a las demandas sociales “tan ruidosamente” expresadas en los últimos cuatro años en la sociedad chilena.

Dentro de las limitaciones de tiempo y estructura metodológica, no se logró abordar toda la riqueza del material producido por las/os participantes, quedando fuera del análisis del discurso memorias de gran valor social como la conformación de la toma, las relaciones durante ese proceso y el giro de la comunidad a partir de la dictadura. Además, por no formar parte de los objetivos, este estudio no abordó el análisis de relatos como aquellos descritos de manera acotada al final de la discusión, o los discursos sobre la tensión que emerge entre las narrativas sobre el valor de la solidaridad y la colaboración comunitaria, en contraste con narrativas sobre el valor de la propiedad privada y los logros individuales. Además, se reconoce la imposibilidad de incluir las voces de otros colectivos que fueron víctimas indirectas de violencia de Estado, que también merecen ser escuchados e integrados en la construcción de las memorias de la dictadura militar.

La perspectiva de una mayor cantidad de estudios socioconstruccionistas en el ámbito de la memoria, contribuiría a las tareas de la psicología social de participar y promover interacciones que abran espacios de diálogo transformativo, junto con enriquecer el discurso teórico con la participación de diversas comunidades en la construcción social del conocimiento.

A propósito de los resultados, se abren líneas de investigación que sería interesante profundizar en otros estudios. Por ejemplo, qué aspectos de las relaciones en el contexto en que se sitúan las/os participantes posibilitan la identificación de una sola entrevistada con una posición político-social definida, a diferencia de la mayoría que se identifica como apolítica/o. Así mismo, podría ser de interés un estudio con miembros de las nuevas generaciones de las familias de las/os participantes que hayan asistido a la

presentación de la obra de teatro, para comprender cómo están construyendo sus identidades en el contexto de las relaciones familiares con esas/os pobladoras/es protagonistas de los relatos de memoria, en el contexto sociopolítico actual de los sectores medios precarios en Chile.

## Referencias Bibliográficas

- Arnosó-Martínez, M., Arnosó-Martínez, A., Pérez-Sales, P. (2012). Representaciones sociales del pasado: la dictadura militar Argentina en la memoria colectiva. *Revista de Psicología Social*, (27)3, 259-272. <https://www.pauperez.cat/wp-content/uploads/2017/11/ARNOSO-MARTINEZ-ET-AL-Representaciones-Dictadura.pdf>
- Aste Leiva, B. (2020). Estallido social en Chile: la persistencia de la Constitución neoliberal como problema. *DPCE Online*, (42)1, 3-19. <https://www.dpceonline.it/index.php/dpceonline/article/view/885>
- Báez, F. (2019). El modelo neoliberal chileno. Una lectura sobre sus contenidos institucionales y sus consecuencias sociales: 1973-2019. *Revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, (6)1, 8-35. <https://revistapai.ucm.cl/article/view/567>
- Blanco, A. y Díaz, D. (2004). Bienestar social y trauma psicosocial. *Clínica y Salud*, (15)3, 227-252. <https://www.redalyc.org/pdf/1806/180617834001.pdf>
- Butler, J. (2007). *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Paidós. <https://repositorio.ciem.ucr.ac.cr/jspui/handle/123456789/80>

Butler, J. (2010). *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. Paidós.

[https://dspace.sistemas.mpba.mp.br/bitstream/123456789/757/1/Marcos%20de%20guerra\\_las%20vidas%20lloradas%20-%202010.pdf](https://dspace.sistemas.mpba.mp.br/bitstream/123456789/757/1/Marcos%20de%20guerra_las%20vidas%20lloradas%20-%202010.pdf)

Cruz, M. A., Reyes, M. J. y Cornejo, M. (2012). Conocimiento situado y el problema de la subjetividad del investigador/a. *Cinta moebio*, 45, 253-274.

[https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0717-554X2012000300005](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-554X2012000300005)

Estrada, A. y Díazgranados, S. (Comp.). (2007). *Construccionismo Social: Aportes para el Debate y la Práctica Kenneth Gergen*. Universidad de los Andes. Facultad de Ciencias Sociales.

<https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/8050/construccionismo-social.pdf?sequence=1>

Gatti, G. y Martínez, M. (2017). El ciudadano-víctima. Notas para iniciar un debate.

*Revista de Estudios Sociales*, 59, 8-13. <https://dx.doi.org/10.7440/res59.2017.01>

Gergen, K. (2007). Parte I: Problemas del Construccionismo Social: La psicología

social como historia. En A. Estrada y S. Díazgranados (Comp.), *Kenneth Gergen. Construccionismo Social: Aportes para el Debate y la Práctica* (pp. 3-26). Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales.

<http://hdl.handle.net/1992/8050> (Obra original publicada en 1973)

Gergen, K. (2007). Parte I: Problemas del Construccionismo Social: La ciencia

psicológica en el contexto Posmoderno. En A. Estrada y S. Díazgranados (Comp.), *Kenneth Gergen. Construccionismo Social: Aportes para el Debate y*

*la Práctica* (pp. 93-124). Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales. <http://hdl.handle.net/1992/8050> (Obra original publicada en 2001)

Gergen, K. (2007). Parte II. Hacia el Discurso y la Narrativa: La autonarración en la vida social. En A. Estrada y S. Díazgranados (Comp.), *Kenneth Gergen. Construccinismo Social: Aportes para el Debate y la Práctica* (pp. 155-188). Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales. <http://hdl.handle.net/1992/8050> (Obra original publicada en 1994)

Gergen, K. (2007). Parte II. Hacia el Discurso y la Narrativa: Más allá de la narración en la negociación del significado terapéutico. En A. Estrada y S. Díazgranados (Comp.), *Kenneth Gergen. Construccinismo Social: Aportes para el Debate y la Práctica* (pp. 189-210). Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales. <http://hdl.handle.net/1992/8050> (Obra original publicada en 1992)

Gergen, K. (2007). Parte III. Sobre la práctica social: Las consecuencias culturales del discurso del déficit. En A. Estrada y S. Díazgranados (Comp.), *Kenneth Gergen. Construccinismo Social: Aportes para el Debate y la Práctica* (pp. 281-330). Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales. <http://hdl.handle.net/1992/8050> (Obra original publicada en 1994)

Gergen, K. (2007). Parte III. Sobre la práctica social: Cuando las relaciones generan realidades: Reconsideración de la comunicación terapéutica. En A. Estrada y S. Díazgranados (Comp.), *Kenneth Gergen. Construccinismo Social: Aportes para el Debate y la Práctica* (pp. 311-330). Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales. <http://hdl.handle.net/1992/8050> (Manuscrito no publicado)

Gergen, K. (2007). Parte III: Hacia un vocabulario para el diálogo transformativo. En A. Estrada y S. Díazgranados (Comp.), *Kenneth Gergen. Construcción Social: Aportes para el Debate y la Práctica* (pp. 331-348). Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales. <http://hdl.handle.net/1992/8050> (Manuscrito no publicado)

Gergen, K. y Warhus, L. (2003). La terapia como una construcción social, dimensiones, deliberaciones y divergencias. *Revista Venezolana de Psicología Clínica Comunitaria*, 3.  
<https://www.researchgate.net/publication/255645388> La terapia como una construcción social dimensiones deliberaciones y divergencias

Hall, S. (2003). 1. Introducción: ¿quién necesita «identidad»? En S. Hall y P. du Gay (Comp.), *Cuestiones de Identidad Cultural* (pp. 13-39). Amorrortu editores.  
<https://antroporecursos.files.wordpress.com/2009/03/hall-s-du-gay-p-1996-cuestiones-de-identidad-cultural.pdf> (Obra original publicada en 1996)

Hardy, C. (2020). *Organizarse para vivir: Pobreza urbana y organización popular*. LOM Ediciones. [https://eurosocial.eu/wp-content/uploads/2020/10/Organizarse\\_para\\_vivir\\_web.pdf](https://eurosocial.eu/wp-content/uploads/2020/10/Organizarse_para_vivir_web.pdf)

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.  
<http://187.191.86.244/rceis/registro/Metodolog%C3%ADa%20de%20la%20Investigaci%C3%B3n%20SAMPERI.pdf>

Instituto Latinoamericano de Salud Mental y Derechos Humanos. (2019).



*Trauma político y la transmisión transgeneracional del daño.*

<https://ilas.cl/nuevo/wp-content/uploads/2019/12/TRAUMA-POLITICO-Y-LA-TRANSMISION-TRANSGENERACIONAL-DEL-DAN%CC%83O.pdf>

Íñiguez-Rueda, L. (2006). *Análisis del Discurso. Manual para Ciencias Sociales.*

UOC (2ª ed.).

[https://www.researchgate.net/publication/275154161\\_Analisis\\_del\\_discurso\\_Manual\\_para\\_las\\_ciencias\\_sociales\\_E-PUB/link/5aca4794a6fdcc8bfc84ea07/download?tp=eyJjb250ZXh0Ijp7ImZpcnN0UGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIiwicGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIn19](https://www.researchgate.net/publication/275154161_Analisis_del_discurso_Manual_para_las_ciencias_sociales_E-PUB/link/5aca4794a6fdcc8bfc84ea07/download?tp=eyJjb250ZXh0Ijp7ImZpcnN0UGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIiwicGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIn19)

Íñiguez-Rueda, L. y Antaki, Ch. (1994). Análisis de discurso en psicología social.

*Boletín de psicología*, (44), 55-75.

<https://www.researchgate.net/publication/275153654>

Ibáñez, T. (2006). Capítulo I: El giro lingüístico. En L. Íñiguez-Rueda (Comp). *Análisis*

*del discurso. Manual para las ciencias sociales* (2ª Ed.) pp. 9-56. Editorial

UOC.

[https://www.researchgate.net/publication/275154161\\_Analisis\\_del\\_discurso\\_Manual\\_para\\_las\\_ciencias\\_sociales\\_E-PUB](https://www.researchgate.net/publication/275154161_Analisis_del_discurso_Manual_para_las_ciencias_sociales_E-PUB)

Jelin, E. (2012). *Los trabajos de la memoria*. IEP Instituto de Estudios Peruanos.

[https://banner9.icesi.edu.co/ic\\_contenidos\\_pdf/adjuntos/202210/202210\\_11112\\_12475.pdf](https://banner9.icesi.edu.co/ic_contenidos_pdf/adjuntos/202210/202210_11112_12475.pdf)

Krause, M. (1995). *La investigación cualitativa: un campo de posibilidades y*

desafíos. *Revista Temas de Educación*, (7), 19-40.

[https://www.researchgate.net/publication/215561167\\_La\\_investigacion\\_cualitativa\\_Un\\_campo\\_de\\_posibilidades\\_y\\_desafios](https://www.researchgate.net/publication/215561167_La_investigacion_cualitativa_Un_campo_de_posibilidades_y_desafios)

Lira, E. (1987). Psicología del miedo y conducta colectiva en Chile. *Boletín*

*AVEPSO (Asociación Venezolana de Psicología Social)*, 1-32.

<https://centrodocumentacion.psicosocial.net/wp-content/uploads/2002/01/lira-e-psicologia-del-miedo-y-conducta-colectiva.pdf>

Lira, E. (2010a). Trauma, duelo, reparación y memoria. *Revista de Estudios Sociales*,

36, 14-28. <https://www.redalyc.org/pdf/815/81514696002.pdf>

Lira, E. (2010b). *Memoria y convivencia democrática: Políticas de olvido y memoria*.

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

[file:///C:/Users/cgonzaleza/Downloads/Artigo%20Memoria%20convivencia%20democratica%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/cgonzaleza/Downloads/Artigo%20Memoria%20convivencia%20democratica%20(1).pdf)

Lira, E. (2013). Algunas reflexiones a propósito de los 40 Años del Golpe Militar en

Chile y las condiciones de la reconciliación política. *PSYKHE*, (22)2, 5-18.

[https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-2228201300020000](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-2228201300020000)

Lira, E. y Castillo, M. I. (1991). Psicología de la amenaza política y del miedo. *Instituto*

*Latinoamericano de Salud Mental y Derechos Humanos (ILAS)*.

[https://www.psicosocial.net/historico/index.php?option=com\\_docman&view=do](https://www.psicosocial.net/historico/index.php?option=com_docman&view=do)

[cument&layout=default&alias=134-psicologia-de-la-amenaza-politica-y-el-miedo&category\\_slug=psicologia-y-violencia-politica&Itemid=100225](#)

Lira, E., Becker, D. y Castillo, M.I. (2015). Psicoterapia de víctimas de represión política bajo dictadura: un desafío terapéutico, teórico y político. *Reaserchgate*, 2-17. <https://centrodocumentacion.psicosocial.net/wp-content/uploads/2003/01/lira-e-psicoterapia-de-victimas-de-represion-politica.pdf>

Marco Francia, M.P. (2019). Los malos tratos en la tercera edad en España. La invisibilidad como factor de vulnerabilidad. *Trayectorias Humanas Trascontinentales*,(5), 105-122. <https://www.unilim.fr/trahs/1449&file=1/>

Martín-Baró, I. (1988). La violencia política y la guerra como causas del trauma psicosocial en El Salvador. *Revista de Psicología de El Salvador*, 7(28), 123-141. [https://www.uca.edu.sv/coleccion-digital-IMB/wp-content/uploads/2015/11/1988-La-violencia-pol%C3%ADtica-y-la-guerra-como-causas-del-trauma-RP1988-7-28-123\\_141.pdf](https://www.uca.edu.sv/coleccion-digital-IMB/wp-content/uploads/2015/11/1988-La-violencia-pol%C3%ADtica-y-la-guerra-como-causas-del-trauma-RP1988-7-28-123_141.pdf)

Mascareño, A. y Rozas, J. (2023). El siglo constitucional: continuidades y rupturas. Puntos de Referencia: Política y Derecho. *Centro de Estudios públicos*, 660. 2-38. [https://c22cepchile.cl/wp-content/uploads/2023/06/pder660\\_mascarenoetal.pdf](https://c22cepchile.cl/wp-content/uploads/2023/06/pder660_mascarenoetal.pdf)

Montenegro, M. y Piper, I. (2009). Reconciliación y construcción de la categoría

víctima: Implicaciones para la acción política en Chile. *Revista De Psicología*, 18(1), 31-60.

<https://revistaestudiosarabes.uchile.cl/index.php/RDP/article/view/17126>

Palma, C. (2020). Recuperar el legado de Martín Baró: Psicología social de la guerra.

Psicología para América Latina, 33.

[http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-350X2020000100007](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-350X2020000100007)

Piper-Shafir, I., Fernández-Droguett, R. e Íñiguez-Rueda, L. (2013). Psicología Social

de la Memoria: Espacios y Políticas del Recuerdo. *PSYKHE*, 22(2), 19-31.

[https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22282013000200003](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22282013000200003)

Piper-Shafir, I. y Montenegro M. (2017). Ni víctimas, ni héroes, ni arrepentido/as.

Reflexiones en torno a la categoría “víctima” desde el activismo político. *Revista de Estudios Sociales*, (59), 98-109.

<https://journals.openedition.org/revestudsoc/575#text>

Raveau, M. P., Couyoumdjian, J. P., Fuentes-Bravo, C. y Candia, C. (2023).

Consideraciones sobre la democracia deliberativa y lecciones del caso chileno.

*Estudios Públicos*, 171, 9-40. [https://www.researchgate.net/profile/Cristian-Candia/publication/373596355\\_Consideraciones\\_sobre\\_la\\_democracia\\_deliberativa\\_y\\_lecciones\\_del\\_caso\\_chileno/links/64f633dbfa851147de1491e2/Consideraciones-sobre-la-democracia-deliberativa-y-lecciones-del-caso-chileno.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Cristian-Candia/publication/373596355_Consideraciones_sobre_la_democracia_deliberativa_y_lecciones_del_caso_chileno/links/64f633dbfa851147de1491e2/Consideraciones-sobre-la-democracia-deliberativa-y-lecciones-del-caso-chileno.pdf)

Restrepo, E. (2014). Sujeto e identidad. En E. Restrepo *Stuart Hall desde el sur:*

*legados y apropiaciones* (pp. 97-118). CLACSO.

<https://www.aacademica.org/eduardo.restrepo/39.pdf>

Moral Santaella, C. (2006). Criterios de validez en la Investigación Cualitativa actual.

*Revista de Investigación Educativa*, (24),1, 147-164.

<https://www.redalyc.org/pdf/2833/283321886008.pdf>

Sharim, D., Kovalskys, J., Morales, G. y Cornejo, M. (2011). Trauma psicosocial y

memoria: diseño de un dispositivo biográfico para investigar el impacto de la

Comisión de Prisión Política y Tortura en Chile. *Revista de Estudios Sociales*,

40, 81-88. <https://www.redalyc.org/pdf/815/81522330008.pdf>

Slatman, M. (2012) Terrorismo de Estado y exilio: hipótesis exploratorias para una

comparación entre los casos chileno y argentino. *Memoria Académica*, 1-10.

<https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=eventos&d=Jev2564>

Van Dijk, T. (2003). Prólogo: El giro discursivo. En L. Íñiguez-Rueda (Ed). *Análisis del*

*discurso. Manual para las ciencias sociales* (2ª Ed.). Editorial UOC.

[https://www.researchgate.net/publication/275154161\\_Analisis\\_del\\_discurso\\_Manual\\_para\\_las\\_ciencias\\_sociales\\_E-](https://www.researchgate.net/publication/275154161_Analisis_del_discurso_Manual_para_las_ciencias_sociales_E-PUB/link/5aca4794a6fdcc8bfc84ea07/download?tp=eyJjb250ZXh0Ijp7ImZpcnN0UGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIiwicGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIn19)

[nual\\_para\\_las\\_ciencias\\_sociales\\_E-](https://www.researchgate.net/publication/275154161_Analisis_del_discurso_Manual_para_las_ciencias_sociales_E-PUB/link/5aca4794a6fdcc8bfc84ea07/download?tp=eyJjb250ZXh0Ijp7ImZpcnN0UGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIiwicGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIn19)

[PUB/link/5aca4794a6fdcc8bfc84ea07/download? tp=eyJjb250ZXh0Ijp7ImZpc](https://www.researchgate.net/publication/275154161_Analisis_del_discurso_Manual_para_las_ciencias_sociales_E-PUB/link/5aca4794a6fdcc8bfc84ea07/download?tp=eyJjb250ZXh0Ijp7ImZpcnN0UGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIiwicGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIn19)

[nN0UGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIiwicGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIn19](https://www.researchgate.net/publication/275154161_Analisis_del_discurso_Manual_para_las_ciencias_sociales_E-PUB/link/5aca4794a6fdcc8bfc84ea07/download?tp=eyJjb250ZXh0Ijp7ImZpcnN0UGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIiwicGFnZSI6InB1YmxpY2F0aW9uIn19)

Vásquez, F. (2001). *La memoria como acción social: relaciones, significado e*

*imaginarios*. Paidós.